

Los alcoholes carburantes originados a partir de biomasa (en este caso la de la caña de azúcar), son una solución al alcance de la mano para el problema de la contaminación causada a través de la combustión de hidrocarburos, tanto a nivel industrial como a nivel doméstico.

La producción de dichos alcoholes es un proceso rentable, sostenible y, lo más importante, con una fuente renovable. Esto hace que su desarrollo sea necesario, más aún estando a puertas de una crisis por la escasez de combustibles fósiles y cuando puede ayudar a mejorar las condiciones socio-económicas de una población, a través de su ejercicio.

Fuente: Investigaciones Uniandes (Colombia)